

Presentación de su Eminencia el Cardenal Baltazar Porras, Arzobispo de Mérida y Administrador Apostólico de la Arquidiócesis de Caracas, en la Conversación organizada por el Consejo de las Américas, *Americas Society* en Nueva York, 22 de abril de 2022

Allan R. Brewer-Carias

Profesor emérito, Universidad Central de Venezuela

Es sin duda un gran privilegio que tenemos todos los que aquí estamos reunidos, de acompañar a una de las personas más confiables que tiene Venezuela, el Cardenal Baltazar Porras, a quien se me ha pedido que presente en este acto.

Es además un alto prelado que en definitiva gobierna la Iglesia en Venezuela, para lo cual cuenta con una sólida formación académica y pastoral, que quiero comenzar por destacar.

Después de licenciarse en la Universidad Pontificia de Salamanca en 1966, fue ordenado sacerdote en 1967. Diez años después, luego de seguir cursos de postgrado en el Instituto Superior de Pastoral de la Universidad de Salamanca, en 1977 obtuvo el doctorado en Teología en 1977.

Con esa sólida formación inició actividad académica habiendo sido Vice Rector y profesor del seminario Interdiocesano de Caracas en 1978, y Rector del Seminario de San José igualmente en Caracas en 1978.

Al poco tiempo, en 1983, con solo 39 años de edad, fue nombrado Obispo Auxiliar de Mérida, habiendo sido nombrado Arzobispo de Mérida en 1991, alta posición que sigue ocupando en la actualidad, y que desde 2018 combina con la de Administrador Apostólico de la Arquidiócesis de Caracas. En Mérida desarrolla una intensísima actividad, combinando su actividad pastoral con la de Cronista oficial de la Ciudad de Mérida, designado por el Ayuntamiento. Como tal ha escrito ya más de mil Crónicas, muchas de las cuales han sido recogidas en seis gruesos volúmenes, que han pasado a formar parte de su muy extensa obra como escritor. Es Miembro de la Academia de Mérida desde 1993 y Miembro Correspondiente por Mérida de la Academia Nacional de la Historia desde 2002. Es el responsable de haber organizado el Archivo Arquidiocesano de Mérida, de los mejores de la América Hispana el Museo Arquidiocesano de Mérida y fue es Doctor Honoris Causa de la Universidad de Los Antes

Ocupó el muy importante cargo de Presidente de la Conferencia Episcopal Venezolana entre 1999 y 2006, precisamente cuando comienza el proceso de destrucción institucional en el país, y en 2007 asumió la vicepresidencia del Consejo Episcopal latinoamericano.

En 2016 el Papa Francisco lo designó Cardenal, siendo el séptimo Cardenal que ha tenido Venezuela; habiéndolo designado el Papa como Miembro del Dicasterio para los laicos, la familia y la Vida, que es uno de las más importantes órganos del gobierno del Estado del Vaticano de acuerdo con la nueva Constitución que se ha aprobado recientemente.

El cardenal Porras, aparte de su misión pastoral, y como derivado de ella, ha tenido una posición muy firme desde el inició en contra de los avances del autoritarismo en el país, que pudo

ir constatando paso a paso desde la Presidencia de la Conferencia Episcopal, habiendo sido crítico de las ejecutorias políticas de Hugo Chávez, habiendo sido objeto, por ello, de virulentos ataques personales por parte del mismo. Sin embargo, cuando Chávez renunció a la Presidencia en abril de 2002, hace veinte años, y temiendo por su seguridad, ¿a quién llamó en la madrugada para que le diera protección? A Baltazar Porras, quien acudió a su llamado. Luego Chávez le pagaría insólitamente su atención que le prestó Porras, oponiéndose, dado los resabios del viejo Patronato Eclesiástico que rigió en Venezuela, a que fuera elevado al rango de Cardenal como sin duda le correspondía, mucho antes de 2016 cuando lo nombró el papa Francisco.

Tenemos aquí, por tanto, con nosotros, uno de los más importantes referentes del acontecer nacional, con autoridad moral y personal, que siempre ha mostrado preocupación frente la deriva autoritaria que ha caracterizado el transcurrir del país durante los últimos veinte años, y que lo ha llevado incluso a propiciar el diálogo por el Vaticano, convencido de que es la vía para evitar males mayores, de lo cual estoy seguro, sin embargo, que le habrá quedado el sabor amargo de encontrar partes que en realidad no tienen efectivamente disposición de dialogar, y en el ámbito de la oposición, haber encontrado en adición una calidad que deja mucho que desear.

Muchas gracias de nuevo a cardenal por haber aceptado venir a esta Cnversación en el Consejo de las Américas, y al Consejo por haber organizado este acto.